

LA ECONOMÍA DEL VALLE MEDIO DEL EBRO DURANTE EL AÑO 2000

Manuel Rapún Gárate
Pedro Pascual Arzoz
Roberto Ezcurra Orayen(*)

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es poner de manifiesto los hechos económicos más relevantes en las regiones de Aragón, Navarra y Rioja, ámbitos territoriales que conforman el Valle Medio del Ebro (VME, en adelante).

Esta crónica de coyuntura económica se limitará a destacar los aspectos más sobresalientes en el ámbito de la producción, el mercado de trabajo y el comercio exterior. En un trabajo previo a éste(1), se plantearon algunas consideraciones sobre el carácter del VME como "eje de desarrollo" resultante de la evolución dinámica de sus tres regiones. Ciertamente, al margen de los problemas habituales de delimitación espacial de la actividad económica, las tres regiones tienen un conjunto de similitudes que justifican su análisis conjunto. Estas similitudes resaltan de forma particular cuando se contrastan con el ámbito regional español y europeo. Aspectos tales como su densidad de población, grado relativo de desarrollo, nivel de industrialización y tasa de paro, entre otros, permiten destacar los elementos comunes que caracterizan al VME.

Por esta razón no vamos a reiterar las consideraciones citadas y nos vamos a centrar en la evolución en los aspectos señalados, con el objetivo de ofrecer al lector una primera evaluación de lo sucedido en el ejercicio económico de 2000 en el VME.

2. LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DURANTE EL AÑO 2000

2.1. Evolución de la producción

De acuerdo con la información recogida en el

cuadro 1, se observa que en el año 2000 el conjunto de la economía del VME creció a una tasa muy similar al conjunto de España, en torno al 4,7 por 100. Esta circunstancia se repite prácticamente durante los dos años precedentes.

En el interior del VME, el crecimiento agregado en cada región ha sido muy similar ya que las diferencias apenas superan las dos décimas. Una cuestión diferente es plantearse la contribución de los diferentes sectores al crecimiento en cada región. Como es sabido, ello depende de la estructura sectorial de cada espacio y de la coyuntura mostrada por cada sector. La estructura sectorial en el VME en 1999 se basa en el sector servicios (57,3 por 100), la industria (29,1 por 100), la construcción (7,09 por 100) y la agricultura (6,4 por 100). En comparación con el conjunto español, las mayores diferencias se detectan en servicios (66,03 por 100), industria (21,34 por 100) y agricultura (4,41 por 100).

Dadas estas estructuras, y teniendo en cuenta las tasas de crecimiento sectorial, el crecimiento agregado del VME es el resultado del comportamiento del sector servicios, que aporta el 46,87 por 100 del total, la industria, que contribuye con el 34,36 por 100, la construcción, que aportó el 14,5 por 100 y la agricultura con el 4,26 por 100. Para el conjunto de España la aportación del sector servicios se aproxima al 65 por 100, mientras que la industria contribuye con el 22,19 por 100 y la agricultura no aporta prácticamente nada al crecimiento. El crecimiento diferencial del VME se debe en suma a la industria y a la agricultura, que conjuntamente representan el 40 por 100 del crecimiento, mientras que a nivel de España sólo suponen el 26,58 por 100.

Un aspecto complementario a tener en

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DEL VAB A COSTE DE FACTORES Y PRECIOS BÁSICOS GLOBAL Y SECTORIAL
EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA. 1998-2000(1)

	ARAGÓN			NAVARRA			RIOJA			VME			ESPAÑA		
	1998	1999	2000	1998	1999	2000	1998	1999	2000	1998	1999	2000	1998	1999	2000
Agricultura	2,03	-1,98	3,04	6,1	4,60	1,60	6,78	2,52	4,16	3,79	0,49	3,10	3,25	0,13	3,33
Industria.....	6,32	3,28	5,84	6,84	4,19	5,36	5,38	3,26	4,77	6,37	3,57	5,52	5,52	3,68	4,86
Construcción	5,06	12,46	9,78	4,9	5,60	8,67	5,38	9,92	10,78	5,06	9,98	9,58	7,07	10,27	9,79
Servicios.....	4,2	4,13	3,55	3,78	3,71	4,25	3,12	3,40	4,16	3,95	3,92	5,83	4,11	4,16	4,19
Total	4,72	3,93	4,59	5,05	4,08	4,82	4,27	3,61	4,77	4,75	3,93	4,68	4,6	4,24	4,76

(1) Tasas reales de variación anual. Los datos del año 2000 están expresados a precios básicos.
Fuente: FUNCAS.

CUADRO 2
INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA

	ACTIVOS				OCUPADOS				PARADOS			
	1999		2000		1999		2000		1999		2000	
	Miles Personas	Tasa Actividad	Miles Personas	Tasa Actividad	Miles Personas	Tasa Ocupación	Miles Personas	Tasa Ocupación	Miles Personas	Tasa Paro	Miles Personas	Tasa Paro
ARAGÓN.....	483,9	48,6	495,8	49,8	440,4	44,2	460,0	46,2	43,6	9,01	35,9	7,2
NAVARRA.....	224,1	50,3	231,0	51,5	205,8	46,3	217,4	46,3	18,4	8,2	13,6	5,9
RIOJA.....	103	47	106,4	48,6	94,5	43,2	97,8	44,6	8,5	8,25	8,7	8,2
VME	811	48,8	833,2	50,0	740,7	44,6	775,2	46,6	70,5	8,7	58,1	7,0
ESPAÑA	16422,9	50,2	16844,15	51,3	13817,5	42,3	14473,3	44,0	2605,5	15,87	2370,4	14,1

Valores medios anuales expresados en miles de personas.
Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

cuenta es la evolución del peso relativo del VME en el conjunto español. En este sentido, la situación del año 2000 pone de manifiesto un ligero declive de la aportación del VME a la riqueza nacional. En concreto esta aportación ha pasado del 5,84 por 100 del VAB nacional al 5,7 por 100, entre 1998 y 2000.

Asimismo, merece destacarse que en el interior del VME cada región tiene un sector de referencia que le distingue de las demás. En Aragón el sector más dinámico es el de servicios, en Navarra destaca la industria y en La Rioja es particularmente importante el sector agrario.

2.2. El mercado de trabajo

Sin duda, una de las principales características económicas diferenciales del VME es el empleo. En 1999, y pese a que la tasa de actividad en el VME era ligeramente inferior a la del conjunto de la economía (con la excepción de Navarra, que era prácticamente similar), la tasa de ocupación superaba a la media nacional en 2,3 puntos (cuadro 2).

La tasa de paro suponía en ese año el 8,7 por 100 de la población activa, frente al 15,87 por 100 de la media nacional. La evolución del mercado laboral en la economía del VME ha registrado un considerable dinamismo durante el año 2000. Es lo que parece apuntar, por ejemplo, el aumento de la tasa de actividad, la cifra de ocupados registró un crecimiento considerable (más del doble que el año anterior), y la reducción de la tasa de desempleo.

Todo ello ha contribuido a que el ritmo de creación de empleo haya recobrado un nuevo impulso. En el año 2000 el número de ocupados ha aumentado en 34.500 personas, un 4,7 por 100, ha duplicado la tasa del año anterior. La cifra de parados se ha reducido en 12.400, lo que ha supuesto una caída del 17,6 por 100, tasa de reducción superior a la media nacional, situada en el 9 por 100. En consecuencia la tasa de paro desciende hasta el 7 por 100, siendo la más baja en los últimos 20 años, y también inferior a la media de la Unión Europea.

La participación VME en las variables básicas del mercado de trabajo apenas se ha modificado, ya que concentra el 4,9 por 100 de los

CUADRO 3
EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA(1)

	ARAGÓN				NAVARRA				RIOJA				VME				ESPAÑA			
	1999	%	2000	%	1999	%	2000	%	1999	%	2000	%	1999	%	2000	%	1999	%	2000	%
Agricultura	35,7	8,1	33,8	7,3	16,6	9,5	15,5	7,2	9,9	10,5	9,7	9,9	62,2	8,4	59	7,6	1014,8	8	989,0	6,8
Industria	110,2	25,0	124,4	27,0	62,5	30,3	66,1	30,4	30,8	32,6	31,25	32,0	203,5	27,5	221,75	28,6	2784,0	20,5	2879,0	19,9
Construcción .	35,6	8,1	43,6	9,5	19	7,8	20,1	9,2	9,2	9,7	10,3	10,5	63,8	8,6	74	9,6	1463,7	9,9	1591,8	11,0
Servicios	258,8	58,8	258,1	56,2	107,8	52,4	115,8	53,2	44,6	47,2	46,6	47,6	411,2	55,5	420,5	54,2	8555,0	61,6	9014,0	62,3
TOTAL	440,3	100	460,0	100	205,8	100	217,5	100	94,5	100	97,8	100	740,6	100	775,2	100	13817,5	100	14473	100

(1) Valores medios anuales expresados en miles de personas.

Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

activos españoles y el 5,3 por 100 de los ocupados en ambos años. En el caso de los parados se registra un descenso del 2,7 por 100 al 2,4 por 100.

La evolución por sectores sigue una senda similar a la del comportamiento de la producción, con la salvedad habitual del sector agrario (cuadro 3). Así, se observa un ligero descenso del empleo agrícola de 3.200 puestos de trabajo. En la industria el número de ocupados aumenta en 18.250, y a diferencia de lo sucedido el año anterior, el empleo industrial gana peso en el empleo total. El incremento del empleo en el sector de la construcción es paralelo al de la producción: si el VAB aumentó en un 9,6 por 100, el empleo lo ha hecho un 16 por 100, lo que supone 10.200 nuevos empleos. Por último, se constata un ligero crecimiento del empleo en el sector servicios, habiéndose producido un incremento de 9.300 nuevos empleos, lo que sólo supone un aumento del 2,2 por 100, cifra menor que la registrada en la tasa de crecimiento del VAB imputable a dicho sector. Asimismo, se observa que el sector terciario pierde peso en el empleo total.

En suma, se constata que la dinámica del empleo y la evolución positiva del mismo ha estado vinculada fundamentalmente a la industria y a la construcción, ganando peso ambas en el empleo total.

En lo referente al perfil del empleo de las Comunidades Autónomas que conforman el VME, en términos relativos, con respecto a los años anteriores, se observa convergencia en la estructura del empleo. El rasgo más relevante de la evolución del desempleo es que ha caído globalmente en términos absolutos, en todos los sectores (descenso de 12.300 personas), aunque en menor grado en la agricultura y en los servicios (cuadro 4).

Por último, en lo referente a la distribución territorial, aunque las tres Comunidades Autónomas han situado la tasa de paro muy por debajo de la media nacional (justamente la mitad, 7 y 14,1 por 100, respectivamente), la reducción se ha detectado con especial intensidad en Aragón y Navarra, con descensos del 17,5 por 100 y 26,3 por 100, respectivamente, y manteniéndose un tasa similar en La Rioja.

Esta favorable evolución cuantitativa es sólo una parte de la situación real del mercado de trabajo. La presencia cada vez mayor de la contratación temporal y a tiempo parcial hace necesario tomar esta información con cautela. Debe tenerse en cuenta que la tasa de precariedad en el empleo existente en España es una de las más elevadas de la Unión Europea. Por esta razón, el indicador de la productividad aparente del trabajo, tanto global como sectorial, proporciona un información sesgada y resulta poco útil, si se toma con relación al número de empleados. En este caso, sería más correcto utilizar un indicador del *input* trabajo más próximo a su participación real en el proceso productivo, como el número de horas trabajadas o el número de empleos equivalentes a tiempo completo.

2.3. El comercio exterior

Como viene siendo habitual en estos trabajos, resulta necesario reiterar el carácter abierto de las economías regionales del VME. De acuerdo con la información recogida en el cuadro 5, la tasa de apertura del VME supera al conjunto español en 12 puntos, en 1999 y en 18 puntos el año precedente. A esta circunstancia no es ajena la presencia en Aragón y Navarra de dos multinacionales automovilísticas que acaparan una parte muy importante del comercio exterior regional. En este sentido, la

CUADRO 4
EVOLUCIÓN DEL PARO POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA(1)

	ARAGÓN		NAVARRA		RIOJA		VME		ESPAÑA	
	1999	2000	1999	2000	1999	2000	1999	2000	1999	2000
Agricultura.....	1,3	1,0	0,1	0,1	0,1	0,1	1,5	1,2	207,6	207,9
Industria.....	6,6	4,3	2,8	2,6	1,8	1,8	11,2	8,7	226,4	210,4
Construcción.....	2,4	1,6	1,1	0,7	0,5	0,3	4	2,6	189,2	185
Servicios.....	15,9	14,9	6,7	6,0	3,2	2,6	24,7	23,5	868	846,8
No clasificable.....	17,3	14,1	7,7	4,2	4,1	3,9	29,1	22,2	1114,2	920,3
TOTAL.....	43,5	35,9	18,4	13,6	8,5	8,7	70,5	58,2	2605,5	2370,4

(1) Valores medios anuales expresados en miles de personas.
Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

CUADRO 5
EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA (1)

	ARAGÓN			NAVARRA			RIOJA			VME			ESPAÑA		
	1998	1999	2000	1998	1999	2000	1998	1999	2000	1998	1999	2000	1998	1999	2000
Exportaciones.....	768,2	795,7	832,3	606,7	671,6	848,3	83,7	128,3	133,6	1458,6	1595,6	1814,2	16289	17197	20482
Importaciones.....	645,8	788,8	835,4	435,8	522,7	637,7	54,7	92,0	109,5	1136,3	1403,5	1582,6	19838	22603	27644
Saldo.....	155	6,9	-3,1	170,8	148,9	210,6	28,9	36,3	24,1	322,3	192,1	231,6	-3549	-5406	-7162
Tasa apertura.....	56,3	53,6		86	75		24,3	30		60,3	56,9		42	43	
Tasa cobertura.....	119	100,8	99,6	139,2	128,4	133,0	152,9	139,46	122	128,4	113,7	114,6	82,1	76,1	74,1

(1) Valores expresados en miles de millones de pesetas corrientes.
Fuente: Departamento de Aduanas de la Agencia Tributaria.

economía de La Rioja muestra una tasa de apertura netamente inferior a la española debido a una estructura de comercio exterior más tradicional. Si de los datos de comercio exterior de Navarra y Aragón no se consideran las transacciones ligadas a la producción de automóviles su tasa de apertura sería notablemente menor, ya que este tipo de productos suponen, como media, en torno al 40 por 100 de las exportaciones e importaciones de ambas regiones.

El hecho más relevante del año 2000 en el ámbito del comercio exterior ha sido la evolución dispar de la tasa de cobertura en el VME y en España. La tasa de variación de las importaciones, expresadas en pesetas corrientes, ha sido del 22,3 por 100 en España y del 12,7 por 100 en el VME. Estas mismas tasas calculadas para las exportaciones han sido del 19 por 100 y del 13,7 por 100, respectivamente. El resultado de ello ha provocado un ligero aumento de la tasa de cobertura en el VME de 113,7 a 114,6, junto a una pequeña reducción en el conjunto de España.

A nivel regional es en Navarra donde se observa un mayor dinamismo del comercio exterior, cuyas tasas de crecimiento de exportaciones e importaciones superan el 20 por 100.

Por el contrario en Aragón y La Rioja las tasas de variación son en su mayoría inferior al 10 por 100. En este sentido, cabe destacar el déficit comercial de Aragón que pone de manifiesto una tendencia negativa ya detectada en el año 1999 (cuadro 5).

Ciertamente, estas consideraciones deben tomarse con prudencia ya que sería necesario un análisis más profundo del comercio exterior, que escapa a las posibilidades de un artículo como éste. En concreto, sería más adecuado analizar el comportamiento del comercio exterior en términos reales, y desde una perspectiva desagregada, para poder evaluar con más profundidad las causas de las tendencias aquí detectadas.

En todo caso, y desde una perspectiva agregada, la evolución de la inflación relativa de España y de las regiones del VME durante el año 2000 ha incidido negativamente en la evolución de la competitividad respecto a nuestros principales socios comerciales, que son los países miembros de la Unión Europea. En este sentido, la inflación, en el caso de Navarra y La Rioja se ha superado el 4 por 100, sólo en Aragón ha sido inferior a la media española, un 3,6 por 100. Asimismo, durante el año 2000 la evolución de los diferentes índices del Tipo de

Cambio Efectivo Real pone en evidencia una pérdida de competitividad de la economía española en su conjunto(2), ya que el índice de precios relativos implícito en el citado tipo de cambio ha mostrado una tendencia creciente, tanto frente a los países desarrollados como a la Unión Europea. Ello sin perjuicio de que los tipos nominales se han depreciado, con el consiguiente efecto positivo sobre la competitividad. Nótese, finalmente, que la evolución del tipo de cambio efectivo del euro, depreciándose, habría tenido un impacto positivo en el comercio exterior de la zona euro en su conjunto.

3. SÍNTESIS

En suma, de las consideraciones precedentes cabe valorar positivamente la coyuntura económica del VME durante el año 2000 tanto comparada con su evolución en el año precedente, como si la comparamos con la economía española en su conjunto.

La evolución mostrada por el mercado de trabajo, sitúa al VME entre las regiones con menor tasa de paro, si bien hace necesario un análisis más permenorizado de dicho mercado

que aporte información sobre la utilización real del trabajo en la producción. En relación con el comercio exterior la zona estudiada mantiene sus elevados niveles de apertura y muestra una tasa de cobertura positiva. Sin embargo, la presencia de un déficit comercial en una de sus regiones y su elevada inflación relativa son aspectos negativos a destacar. También cabe resaltar la pérdida de peso de la región en el conjunto del comercio exterior español, en relación con el año precedente.

Estas consideraciones también deben ser objeto de contrastación en un trabajo más profundo y detallado sobre las causas explicativas de las tendencias generales aquí recogidas.

NOTAS

(*) Departamento de Economía Universidad Pública de Navarra.

(1) Véase nuestro trabajo "La economía del Valle Medio del Ebro durante 1999", *Cuadernos de Información Económica* nº 155 Funcas, Madrid.

(2) Véase Boletín Estadístico del Banco de España. Febrero 2001.